

Los Jesuitas en Entre Ríos, costa del Río del Paraná, entre 1520 y 1730

The Jesuits in Entre Ríos, on the coast of the Paraná River, between 1520 and 1730

Dra. Mónica Averó
UCA, Paraná

RESUMEN

Los avances de investigación que se han ido publicando sobre este tema en las dos ediciones anteriores de esta revista modificaron la perspectiva histórica acerca de la presencia de jesuitas en el inicio de Paraná. Se propone, por esta causa, un replanteo del proyecto inicial expuesto en el primer artículo. Además, se sintetiza más adelante en este texto, las novedades que fueron surgiendo al avanzar el tema. A modo que compartiendo estas líneas con los lectores, pudiese establecerse algún intercambio con otros posibles interesados. Al final, se deja un correo como medio de contacto, esperando recibir aportes y comunicaciones de quienes pudieran disentir en estos avances y de quienes están en el mismo camino de estudio de la temática.

En las hipótesis que se han planteado, se intentan delimitar algunas ideas locales que son un tanto idílicas. También se suman nuevos aportes sobre el origen de la ciudad de Paraná. Quizá conjugando aportes existentes un poco olvidados en las escuelas y universidades del siglo 21, que siguen sosteniendo las ideas habituales, repetitivas y con escaso fundamento histórico documental y arqueológicos. Aún en ambientes de comunicación y de medios se sigue sosteniendo este aspecto entre misterioso y romántico, más de literatura que de documentos.

PALABRAS CLAVE: historia; presencia jesuítica; origen; Paraná; ideas locales

ABSTRACT

The research advances that have been published on these topics in the two previous editions of this Academic Journal have modified the historical perspective on the presence of Jesuits at the beginning of Paraná. For this reason, a rethinking of the initial project outlined in the first article is proposed. Furthermore, the new developments that emerged as the topic progressed are summarized later in this text. Expecting that by sharing these lines with readers, some exchanges with other

potential interested parties may be possible. At the end, an email address is provided as a means of contact, hoping to receive contributions and communications from those who might disagree with these advances and from those who are on the same path of studying the subject.

The hypotheses proposed attempt to delineate some local ideas that are somewhat idyllic. New contributions are also added regarding the origin of the city of Paraná. Perhaps combining existing contributions somewhat forgotten in 21st-century schools and universities, which continue to uphold the usual, repetitive ideas with little historical documentary or archaeological foundation. Even in communication and media circles, this mysterious and romantic aspect continues to be upheld, more akin to literature than to documents.

KEYWORDS: history; Jesuit presence; origin; Paraná; local ideas

Introducción

En la historia de la ciudad de Paraná se atribuye su origen a la población que fue llegando de Santa Fe buscando tierras más altas por las inundaciones que provocaba el Río Paraná. Y esta visión simple y un poco romántica es la que se ha mantenido como historia local de las escuelas y universidades locales. Sin embargo, al profundizar la búsqueda de datos bibliográficos y arqueológicos se ha encontrado otra historia con fundamento en documentos. Se evidencia que, desde los orígenes en la exploración de Gaboto y Solís hasta la actualidad no hubo discontinuidad en la presencia religiosa como acompañamiento y sostén de la población. Y también como avanzada evangelizadora de la población originaria, reacia a otros contactos. Debido a su propio modo de vivir y, más adelante, posiblemente, por las violencias padecidas por esclavizadores portugueses que invadían desde el sur del Brasil. Esos comercios humanos ya tenían claro que el indígena no era mano de obra. La presencia portuguesa se debe a los esclavos fugitivos que buscaban refugio en la Selva de Montiel y gauchos ocultos de la justicia... pero esta historia es mucho tiempo más adelante.

Desarrollo de la temática

Según menciona Segura (1946), Pérez Colman (1930) y otros autores que aportan datos bibliográficos ciertos, los primeros en asentar una reducción fueron los Mercedarios en 1606, zona de la actual Sauce de Luna. En ese caso fue una reducción de charrúas. Desde dicha fecha hasta nuestros días hay presencia continua en el ámbito educativo de mercedarios en ramas femeninas y masculinas en dicha zona y en Paraná. Esto quedó registrado en las primeras exploraciones de Hernandarias en la zona norte de Entre Ríos. En esta exploración llegó hasta el salto del Río Uruguay y se estableció un poblado en la actual República Oriental del Uruguay. En el trayecto encontró indígenas guaraníes que comprendían el idioma español y allí pudo documentar que los jesuitas de Santa Fe ocupaban la calera para las construcciones en Corrientes y en Santa Fe. Y los indígenas para vaquear, esto es cazar ganado vacuno y

yeguarizos cimarrones. En negociaciones con Hernandarias y herederos de Juan de Garay los jesuitas intentaron establecer una estancia en la zona. Sin embargo, por no llegar a acuerdos legales con los herederos, este proyecto se trasladó a la zona sur de Santa Fe en Carcarañá. En ambos casos, la estancia se llamó San Miguel Arcángel, lo que trajo diversas confusiones históricas acerca del lugar de ubicación. Hace pocos años atrás, en una excavación arqueológica (Lucero) en la zona se pudo comprobar que, definitivamente, estaba ubicada en Carcarañá.

Sin embargo, la impronta más marcada y continua fue la presencia jesuítica que evangelizaron en dos corrientes misioneras: desde el Norte, partiendo de la misión de Yapeyú, en Corrientes. Por el oeste, partiendo del Colegio y Convento de Santa Fe, hacia la Baxada hasta Nogoyá aproximadamente. Por el sur del territorio entrerriano, se internaron explorando el río Gualeguay desde Buenos Aires. Y desde Soriano, en la actual República Oriental del Uruguay por el Este. Estas corrientes de presencia religiosa y de establecimiento de poblados y escuelas, son escasamente mencionadas en otras bibliografías socioeconómicas- históricas. Y, podría mencionarse, como un gran esfuerzo de silencio histórico. Ya que este período abarca el paso de Solís en 1520 hasta 23 de octubre de 1730 que es la fecha oficial en que se erigió la parroquia de Paraná. Sus funciones civiles y religiosas manifiestan un origen que no puede ocultarse. Con toda certeza puede decirse que los orígenes de Entre Ríos han tenido una fuerte raigambre religiosa, al igual que el resto de las zonas que fueron pobladas en territorio de la actual Argentina.

La ciudad de Paraná se denomina así desde la fecha formal del 23 de octubre de 1730. Anteriormente tenía varios nombres en documentos oficiales y no oficiales de la época. Fue llamada Baxada del Paraná, el pago de la otra Banda, la otra Banda o simplemente la Baxada. Por ser un espacio donde el Río Paraná tiene un recodo que permite la formación de un puerto natural y es un punto cercano entre la costa entre Santa Fe y Paraná. En el período de interés para esta investigación, entre 1520 a 1730, se menciona el origen de Santa Fe con la fundación de un Cabildo y la conformación del pago de la otra banda, por el ganado que se estableció allí. Para custodia del ganado y para su cuidado fueron llevados algunos esclavos negros y algunos indígenas. Los caballos y los vacunos que se dejaron en las tierras entrerrianas se reprodujeron naturalmente de modo exorbitante por la ventaja de clima y suelo. Junto con esto, pobladores santafesinos se fueron estableciendo a raíz de los robos de caballos de parte de los charrúas que, rápidamente, supieron amansar y domesticarlos. En esto, el uso del caballo como instrumento para el traslado por todo el territorio provincial que conocían muy bien, los hizo dueños de todo el territorio central que se apodaba la selva de Montiel. Por ser una formación arbórea cerrada de espinillos, cardos, las palmas yatay y caranday y, en las zonas más inundables de arroyos y lagunas, espadañas y juncales. Este tipo de vegetación y de aguadas, en todo el territorio provincial que sirvió para resguardo de los charrúas, hizo difícil la habitabilidad para los españoles y criollos. El interior del territorio del actual Entre Ríos estuvo ocupado, además de charrúas, por portugueses traficantes, por matreros huidizos de la Justicia y esclavos fugitivos. Los españoles y criollos ocuparon los bordes costeros en la medida que les fue posible, además de lo mencionado antes, por las inundaciones. Es

necesario tener presente que la totalidad del territorio de la actual provincia de Entre Ríos está rodeado de ríos. Solamente 5 kms al norte provincial se encuentra un límite por tierra, con la provincia de Corrientes. Por estas razones, las primeras poblaciones se encuentran sobre la costa del Río Paraná y sobre la costa del Río Uruguay. En el caso del sur, con pobladores llegados desde Buenos Aires y exploraciones iniciadas para avanzar por el Río de la Plata.

¿Cuántas capillas dieron origen a Paraná?

En el recodo del Río Paraná, donde se instaló la población proveniente de Santa Fe, tuvieron como principal dificultad los robos y las invasiones de los indígenas charrúas que, al contrario de otras zonas como Corrientes y Santa Fe, no eran fácilmente reducibles para el trabajo en las misiones. Su modo nómada y el uso del caballo, junto al conocimiento del territorio de Montiel los hicieron invencibles. Por eso, para el trabajo con el ganado y para las caleras de la costa paranaenses se trasladó población esclava e indígena que se estableció aquí. Los indígenas abipones que, también se conocían en Santa Fe como calchaquíes, fueron trasladados hasta la Baxada con este fin. Dentro del ganado que se trajo hasta aquí, había caballada y vacunos que los Jesuitas de Santa Fe criaban para la manutención del Colegio de la Inmaculada y Convento que fundaron para cumplir con su vocación de misiones, educación y ejercicios espirituales. Tal como se mencionan en varios textos de recopilación histórica, documentación de archivos en la provincia de Santa Fe y la provincia de Entre Ríos y aún en tradiciones orales locales. En la provincia de Santa Fe se ha elaborado un recorrido histórico en base a lo que se denomina turismo religioso con motivo de los 400 años de radicación de la Compañía de Jesús. Esta referencia histórica resume en detalle narrativo y en recorridos guiados por la zona colonial de la ciudad capital:

A partir de este breve recorrido, es posible considerar que los aportes realizados por la comunidad jesuita, desde las diversas disciplinas del conocimiento, producen un impacto cultural y social de gran relevancia para la ciudad. (Santa Fe Turismo)

Por lo cual se remite a la página de internet para detalles, que exceden la temática abordada aquí

Los Jesuitas tenían una estrategia de avance territorial para todas las fundaciones de misiones. Su táctica inicial era establecerse en un terreno espacioso y llano que, en una segunda instancia permitiera fundar Templo, Colegio y Convento. Una condición indispensable era la existencia de espacios de terreno suficientes para el cultivo agrícola y ganados. Al transformarlos en campos cultivados sustentaban la comunidad de religiosos, esclavos y estudiantes también habituales en sus misiones educativas y espirituales.

Entre los antecedentes de presencia jesuítica en los inicios de la población de la Baxada del Paraná o pago de la Otra Banda o simplemente Baxada se mencionan no sólo el paso de jesuitas para acompañar a la vida espiritual de los pobladores, sino también franciscanos y dominicos residentes en Santa Fe. La diferencia fundamental es el hecho que los jesuitas tenían una modalidad de fundación de misiones con la

intención de evangelización estable. No fueron misioneros peregrinos y de asiento transitorio. Por lo cual, si estuvieron presentes en los inicios de la ciudad de Paraná, deberían destacarse dos notas. En primer lugar, rastros documentales de su presencia que es lo que se intenta mostrar en estos tres artículos. Y, además, deberían encontrarse rastros arqueológicos que excedan las posibilidades actuales de este trabajo. Con todos estos antecedentes, bien podrían ser denominados los verdaderos fundadores de la conformación inicial del poblado en la Baxada.

Según se menciona en los textos relevados, el inicio de la población de Paraná, no fue una mera emigración buscando tierras más altas que evitarán inundaciones y que luego se transformó en Villa alrededor de una Capilla del Rosario. Sino que hubo una intención de establecerse localmente. En este trabajo intelectual de investigación en archivos y bibliografía, se pudo encontrar la mención en tres Capillas. La Capilla de San Antonio, en la zona de las actuales calles España, entre Catamarca y Diamante. La Capilla Nuestra Señora del Rosario, que se inició como Inmaculada Concepción en el actual emplazamiento de la Catedral y la Capilla Norte o del barrio del Tambor.

Avanzando con este tema, es necesario destacar que, en el lenguaje local, una capilla no es el edificio de construcción que podría ser en la actualidad un templo. En la época fundacional de Paraná, una capilla podría ser un oratorio, la habitación de una casa o una pequeña ermita con la imagen de un santo o de una advocación de la Virgen que sirve de referencia religiosa para convocar a la catequesis o a los Sacramentos. En la ocasión que pudiese estar presente algún sacerdote o misionero servía de espacio litúrgico para la celebración de la Santa Misa. La construcción de un espacio físico, como puede ser un templo, algún aula de catequesis o una casa parroquial para residencia fija de un sacerdote, surgen varios años después. Estas construcciones podrían estar dentro del espacio de una estancia o de una casa de una familia que destinaba un espacio a las reuniones religiosas. Con el paso del tiempo al ir surgiendo una comunidad de fieles, se propiciaron las construcciones a este fin. En el lenguaje de la época y, en algunos casos en la población actual, suele hablarse de capilla, sin que haya un templo formalmente constituido hasta bastante tiempo después.

En el caso de la Capilla San Antonio, algunos documentos la ubican en la actual calle España en un predio cercano a la esquina con calle Catamarca que es ocupado actualmente por la playa de estacionamiento de un supermercado. En el caso de la Capilla Nuestra Señora del Rosario, su fundación y construcciones siguientes están ampliamente documentadas porque eran las sedes principales de la formación religiosa para la población. Vale mencionar que los jesuitas que arribaron a la otra banda, provenían del Colegio de la Inmaculada Concepción de la ciudad de Santa Fe y que la primera capilla en la Baxada fue denominada de la Inmaculada Concepción. Con el transcurso del tiempo, se modificó su nombre a Nuestra Señora del Rosario. Podría pensarse que la expulsión de los Jesuitas fue motivo del cambio. Sin embargo, para despejar toda duda puede mencionarse que esto se debió a que la imagen que fue provista en 1731, cuando se erige formalmente la Parroquia de Paraná, fue con esta advocación (Silguero). La Oficina de Bienes Culturales del Arzobispado de Paraná cuenta con relevamientos históricos realizados en este sentido que no dejan lugar a

dudas. En el sitio de internet oficial se agregan otros datos para quienes deseen profundizar en este aspecto que supera el trabajo realizado aquí.

En el tercer caso documentado e investigado en profundidad por el arqueólogo Alejandro Richard en su tesis doctoral, se denomina Capilla Norte, también llamada del Barrio del Tambor. Sus investigaciones históricas acerca de la población originaria y de los esclavos negros en Entre Ríos (Richard 2021) sirven de base para la profundización de la piedad religiosa popular alrededor de la Capilla Norte. Sus investigaciones sitúan el origen edilicio varios años después de la presencia jesuítica. En dicha reciente tesis de doctorado (Richard 2024) se ha ocupado de su construcción. Queda para futuras revisiones arqueológicas profundas la diferencia entre las citas de la presencia jesuítica en la zona cercana a las barrancas, anteriores a 1730 que denominaron a la zona como San Miguel Arcángel y la diferencia con los orígenes de la construcción física de la Capilla Norte situada casi un siglo después, luego de la expulsión jesuítica. Esto también plantea un debate genealógico y demográfico acerca de la existencia de población originaria y manejos que hoy no se mencionan en la historiografía local y están ausente en el paisaje urbano. Precisamente, se atribuye la presencia de población maneca a los antiguos esclavos jesuitas. Otra incógnita histórica para seguir develando.

Para este artículo, estas someras referencias de las capillas muestran la actividad religiosa y de religiosidad popular presente en los orígenes de Paraná. Todavía faltaría mostrar que, en los orígenes fue fomentada o quizás alentada, por las misiones jesuíticas en la zona. A su vez, aquí se quiere expresar que podría haber otras. Ya que en el lenguaje popular de la época, se designaban capillas a lugares de culto, sin que hubiera un templo formalmente levantado. Quizá una pequeña ermita en un espacio de campo podría haber sido un espacio de “capilla”. Esto quedaría para otro futuro tipo de investigaciones acerca de la religiosidad popular en la zona. Lo que no queda duda es que el origen de la actual ciudad de Paraná, si bien no tiene una fecha formal de fundación, está profundamente arraigado en la piedad popular católica. Vale destacar que hacía 1730, fecha de corte de este artículo, se denominaba la Capilla y luego La Parroquia, a lo que actualmente es la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, actual Catedral. Ya que las demás fueron desapareciendo o perdiendo importancia al finalizar la labor misionera jesuítica y, en segundo lugar, debido a que en 1730 se constituye como institución formal eclesiástica independiente de Santa Fe y de Buenos Aires. A partir de esta fecha. A partir de esta fecha Paraná adquiere su nombre formal en documentos políticos y religiosos, dejando de lado el título de la Baxada, la otra Banda, la otra costa... etc. (Segura 1946, Pérez Colman 1936 y otros).

Documento de presencia jesuítica de Santa Fe en la Baxada

Existe un documento digitalizado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, con sede en España, que es un censo de la totalidad de los jesuitas expulsados y embarcados en territorios del Imperio. Se detalla en este texto que hace las veces de inventario, el origen al embarcarse y la situación de cada uno de los religiosos al llegar a puerto de España. En el sitio de Facebook de la Revista Antiguos Jesuitas en

Iberoamérica, dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba, el día 19 de mayo de 2024 se publica el texto con un comentario del Director de dicha revista académica, Dr. Carlos Page(2024)

Lista de los jesuitas expulsados de Indias, llegados al Puerto de Santa María (Biblioteca Nacional de España). El extenso documento fue confeccionado por Francisco Uruburu de Toro, por mandato del conde de Aranda, en el Puerto de Santa María, con fecha 30 de junio de 1769. Si bien no es extremadamente exacto, se consignan los nombres de todos los navíos y de los jesuitas que llegaron en ellas desde América a España. Uruburo o Uriburu era escribano vecino del Puerto de Santa María.

En dicho listado (1769) se mencionan dos sacerdotes y un religioso provenientes del Colegio Jesuita Inmaculada Concepción en la ciudad de Santa Fe. A los fines de identificar si algunos de ellos participaron en la Baxada o la Otra Banda, se buscó contrastar los nombres de este listado con los nombres de sacerdotes hallados en el listado del Archivo Eclesiástico del Arzobispado de Paraná. Ya que los sacerdotes que ejercen funciones en un territorio parroquial deben estar debidamente autorizados por el Obispo local.

En el Archivo del Arzobispado de Paraná hay registros de los sacerdotes ayudantes en la diócesis y sus datos de incardinación desde los orígenes eclesiásticos, debidamente clasificados y detallados. Al investigar en la documentación existente, se pudo encontrar los nombres de los ayudantes que estaban en el listado de España. Estos tres nombres pertenecen a dos sacerdotes y un religioso ayudantes del párroco local y que, en algunas situaciones de vacancia por enfermedad del párroco, fueron sus reemplazantes en funciones de bautismos, celebraciones de matrimonios y funciones litúrgicas. Según se menciona el párroco parecía tener salud débil por lo cual varias veces lo sustituyeron y ayudaron en las actividades religiosas.

Es necesario recordar que, la Catedral de Paraná fue erigida en ámbito eclesiástico y gubernamental el 23 de octubre de 1730 y que la expulsión por Real Orden de la Corona de España con la firma de Carlos III fue ejecutada en este territorio de América a partir de abril de 1767. Por lo cual, es verosímil esta información. A su vez la doble fuente de datos, coinciden en los nombres aunque con grafías diferentes. Lo que también resulta habitual en documentos de la época ya que el español no estaba ortográfica sistematizado.

Con el reconocimiento eclesiástico y con reconocimiento gubernamental, este poblado de la Baxada, la otra banda y/o Baxada del Paraná se comienza a llamar formalmente Paraná. Sin embargo, en algunos documentos existe la ambigüedad de las denominaciones. Vale mencionar que en la época bajo estudio años 1520 a 1730 las designaciones territoriales de Parroquia cumplían funciones de registro de la población a través de los libros de bautismos, de matrimonio y defunciones. Y, además, las parroquias como territorio eclesiástico también tenían reconocimiento como población con dependencia política gubernamental. Lo que significa que, al ser designada parroquia, la Baxada desaparece como dependencia del Cabildo de Santa Fe y también se demarca el territorio separándolo de Buenos Aires. La delimitación final de territorio de la provincia de Entre Ríos como espacio diferente de la provincia de Buenos Aires,

de Santa Fe, de Corrientes y del Uruguay se produce bajo el Gobierno de Rocamora en 1782. Según expone Gianello (1951), el 11 de agosto de 1782 el Gobernador Tomás de Rocamora eleva un informe sobre la población y un ordenamiento territorial que incluye un plan Económico para la zona con la denominación formal de Padrón de Entre Ríos, para el ámbito poblacional y de Plan Económico, para la ordenación territorial.

Vale la pena extenderse en este tema unas líneas porque permite verificar que, dichos informes de partidas no son un quiebre con la historia económica del período bajo estudio 1520 a 1730 y resultan, a su vez, continuidad con la realidad económica actual.

Cita del texto del Gobernador Rocamora acerca de la población existente en 1782

Sucinta descripción de los Partidos que comprenden entre Paraná y Uruguay, su vecindario, gente para las armas e Idea general de su producción y fomento.

Se inicia el texto con el párrafo aclaratorio sobre la cantidad de población existente, y menciona que solamente se han relevado los ranchos de blancos, quedando los “naturales y mulatos”. En total, incluyendo a dichos habitantes, se totalizan unos 700 habitantes. El siguiente apartado se titula *Idea General de estos partidos* donde describe la geografía, el clima los pastos y gramillas y la ganadería dando razones de la importancia. Y luego en el tercer párrafo que denomina *Plan Económico* explícita su intención al elevar el informe. Se inicia el texto de este modo:

Exmo Señor:

Si las ocurrencias que en el día agravan la sublime comprensión de V. E. dejan que mire estos Partidos abandonados hasta ahora, pienso que entre aquellas desazones tendrá V. E. la satisfacción de dar al Rey a ninguna costa, la mejor Provincia; Provincia no interna y remota; a la puertas de la Capital, con comunicación libre a esa Plaza, y a lo general del Dominio; y por lo tanto, más útiles y apreciables su población y su fomento.

No trato Señor Excmo. de causar gastos, que ya signifiqué; pero tampoco linsogeo la atención de V. E. ofreciendo ingresos, que aunque nunca verifique, siempre promete la polilla de los Arbitristas, para que se admitan sus proyectos (...)

Pareciera haber una continuidad histórica entre las negociaciones de los jesuitas con las Cortes acerca de las producciones y las negociaciones de deuda actuales. Este estudio económico quedará para otro trabajo futuro.

Cambio de nombre a partir de 1730

En varias ocasiones se ha mencionado el cambio de denominación del poblado existente designado como la Baxada, la otra banda, la Baxada de la otra Banda a la designación oficial como Parroquia del Paraná y ya deja de usarse la denominación que hace referencia a la Baxada o a la otra Banda. Sin embargo, autores laicistas que no reconocen esta doble jurisdicción eclesiástica y de política de las documentaciones religiosas de la época, atribuyen el cambio de nombre a la legislación de 1813,

emanada de la Asamblea del año 13. Esto se menciona en el texto del Capítulo Cinco en la Historia de Entre Ríos – hasta 1800, de autoría de Rondina (2013) y en otros textos históricos. Por lo cual, se deja explicitado aquí las diversas fuentes históricas acerca de este tema.

Como es sabido, en Argentina, la Asamblea del año 1813 fue la primera asamblea con intención de legislación independiente, antes de la Declaración de Independencia del 9 de julio de 1816. Su funcionamiento orgánico se dio entre enero de 1813 y enero de 1815, en el transcurso del Segundo Triunvirato establecido en Buenos Aires con el fin de orientar las luchas internas y debates acerca de la posible legitimidad de un gobierno propio por estar acéfala la Monarquía Española y apropiada por un monarca puesto por Napoleón Bonaparte.

Como era una asamblea legislativa, se debatieron otros temas que se vinculan con la organización política institucional del nuevo territorio en marcha de una posible independencia. Entre estos debates, el día 25 de junio de 1813 se eleva al poblado de Paraná, que ya contaba con administración autónoma con la Parroquia Catedral, al rango de Villa. Por lo cual, al carecer de origen formal histórico – fundacional, algunos autores sostienen que esta fecha es el reconocimiento formal de origen de Paraná obviando la documentación histórica y demás debates que ya se han mencionado en esta serie de tres artículos sobre antecedentes de Paraná antes de 1730.

Junta de Temporalidades de los Jesuitas en la Baxada

La Junta de Temporalidades fue un organismo gubernamental con origen en España que se constituyó con sedes en todos los lugares donde hubo presencia de la Compañía de Jesús. Las sedes abarcaban todo el territorio de América, de Filipinas y los demás lugares en el mundo donde hubo bienes que administrar, con el objetivo de inventariar, disponerlo y liquidar los remanentes. En el Archivo del Cabildo de Santa Fe se levantaron actas de los bienes existentes en todos los territorios para su jurisdicción (Valenzuela), incluyendo los espacios ocupados en la otra banda del Río Paraná, también denominados La otra banda a secas. Este destino de los bienes confiscados con la expulsión no siempre fue pulcramente gestionado. Ya que la avidez, la ignorancia para administrar y la corrupción se encuentran en el corazón del hombre. La abundancia de los bienes jesuíticos en animales, edificaciones, joyería litúrgica y propiedades eran caldo de cultivo para esto. En los últimos años varios investigadores (Cori) han profundizado en este tema utilizando las actas del Archivo de Santa Fe. Dichas actas evidencian los bienes, los responsables de la administración y también los castigos de quienes cometieron actos de corrupción. Son una fuente cuidadosamente organizada donde se encuentran menciones a los bienes que la Junta de Temporalidades registró en la otra banda. De esto puede deducirse que hubo presencia jesuítica en la Baxada, no sólo como apostolado itinerante con dependencia eclesial de Santa Fe capital. Hubo bienes a distribuir en joyería litúrgica, animales, esclavos (Ciliberto, Richard 2024) que trabajaban en el cuidado de los animales y propiedades inmobiliarias (Leonhardt)

Cierre de la temática

Como aspectos de cierre en algunos temas planteados podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. Hubo jesuitas en el origen del poblado de la Baxada. Anteriormente, en la exploración de Hernandarias hacia el año 1606 encuentra guaraníes que entendía español y vaqueaban para los jesuitas de Santa Fe. Y en el año 1660 los mercedarios establecieron una reducción de mepenes en la misma zona. Por lo que la presencia religiosa en los orígenes de Paraná no resulta extraña.
2. De parte de los jesuitas, hubo intentos de formar una estancia por los animales cimarrones existentes y para aprovechar las barrancas caleras que usaban en construcciones de Corrientes y de Santa Fe, ubicadas hacia el norte del asentamiento humano de la Baxada. Estos intentos fueron infructuosos y se vendieron las tierras para obtener otras en la costa contraria, hacia el sur de Santa Fe, en los alrededores de la actual Carcarañá. En ambos casos, la estancia fue llamada San Miguel Arcángel.
3. La presencia de jesuitas en la Baxada de la Otra Banda tuvo como fin sostener la vida sacramental y la catequesis de los pobladores que se iniciaron como cuidadores de rebaños y tierras que eran propiedad de santafesinos. Ya que no se han encontrado documentos y/o archivos que mencionen algún otro tipo de establecimiento educativo, cultural o religioso en la zona. Para estos fines sería necesario algún tipo de investigación arqueológica en profundidad.
4. Según surge de algunos testimonios en los libros de Furlong, Segura y de Pérez Colman y de las menciones en las actas de la Junta de Temporalidades que se encuentran en el Archivo Provincial de Santa Fe. La presencia jesuitas tuvo bienes en la zona ya que si no hubiesen bienes, no estaría presente en la liquidación y disposición de los mismos la Junta de Temporalidades. Ya que se constituyó con este fin. Además, en recientes investigaciones de autores de Conicet en Santa Fe se han encontrado sanciones por actos de corrupción en la liquidación y disposición de los bienes jesuíticos existentes en la Baxada en las actas originales de dichas Juntas.
5. Varios de estos testimonios coinciden con algunas de las leyendas urbanas paranaenses acerca de la existencia de una casa de ejercicios en la base de la actual Casa Curial del Arzobispado, al costado derecho de la Catedral. Además, se menciona una casa sacerdotal en el predio de la actual Escuela Mariano Moreno, en calle Corrientes al final. Dicho predio, sin la calle que actualmente cruza al medio, se extendería desde la Escuela hacia el lado de avenida Francisco Ramírez, debido a la presencia de árboles extraños a las especies nativas. Esto incluiría la actual Plaza – Jardín Marcelino Román, en el desnivel de la calle cuya vertiente de agua termina en el Río Paraná, cerca del Puerto Viejo. Si se plantea la mirada del observador desde el río, es un curso de agua que permite adentrarse en el territorio de la ciudad de Paraná, accediendo directamente al centro de la ciudad. Lo que no resulta descabellado plantear como un acceso para la casa sacerdotal y a unos 500

metros más hacia adentro del territorio, una casa de ejercicios en la adyacencia de la actual Catedral. Ya que, en 1730 fue declarada sede del Obispado local, aún antes de la expulsión de los jesuitas de territorios hispanoamericanos. Lo que evidencia la importancia que ya tenía dicha zona para los habitantes.

Se sugiere al lector que no conoce la ciudad de Paraná, Entre Ríos en Argentina, la revisión de este enlace Google Maps como referencia territorial de lo que se menciona en este párrafo que se cita en Bibliografía. En el enlace de internet pueden apreciarse los espacios arbóreos, el curso de agua mencionado y desplazándose a través de los enlaces pueden apreciarse fotográficamente la actualidad de los espacios urbanos aquí detallados.¹

¹ Invito a los lectores a contactarme monicaavero@hotmail.com aguardando recibir aportes y comunicaciones de quienes investigan la temática.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo de la Provincia de Santa Fe, <https://www.santafe.gob.ar/hemeroteca/articulo/archivo/>
- AAVV (2013) *Historia de Entre Ríos – hasta 1800*, Editorial de Entre Ríos.
- Bourlot, R. – Bertolini, J (2016) “Índice sintético de la toponimia entrerriana”, Archivo General de Entre Ríos
- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes <https://www.cervantesvirtual.com/>
- Biblioteca Nacional de España, *Lista de Jesuitas expulsados de Indias, Llegados al Puerto de Santa María – Puerto de Santa María, 30 de junio de 1769*, manuscrito <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000129878&page=1>
- Brabo, F. (1872), *Inventarios de los bienes hallados a la expulsión de los Jesuitas y ocupación de sus temporalidades por el decreto de Carlos III*, Imprenta y estereotipia M. Rivandeira, Madrid. En Google Books.
- Casanova, A. (2018) *La Iglesia Católica y las entidades religiosas ante la potestad tributaria estatal en el orden nacional e impositivo. Fundamentos constitucionales*, tesis doctoral, UCA Bs As.
- Caturelli, A. (2014), *El Nuevo Mundo, El Descubrimiento, La Conquista Y La Evangelización De América Y La Cultura Occidental*, Docencia.
- Ciliberto, V. (2016) “Juntas de Temporalidades, agentes locales y acceso a los recursos agrarios. La cesión y venta de los bienes de los jesuitas en la campaña de Buenos Aires y la Banda Oriental de fines del siglo XVIII”, *Topoi (Rio J.)*, v. 17, Nº 32, jan/jun, Río de Janeiro.
- Cori, G. (2006) “El Teniente Gobernador Joaquín Maciel y la administración de las Temporalidades, Santa Fe 1766-1771”, *Historia Regional*, Sección Historia, ISP Nº3, año XIX, Nº24.
- Dalmaso, V. (2005) *Repertorio Colonial Sudamericano: datos y reseñas*, Ars Continuus – Comentarios de conciertos.
- Gianello, L. (1951), *Historia de Entre Ríos (1520-1910)*, Ministerio de Educación de La Prov. De Entre Ríos.
- Leonhardt, C. (1932) “Establecimientos Jesuíticos en Corrientes y Entre Ríos, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas”, Tomo 15, año 11, Nº 53.
- Lucero, H. (2023) “Al rescate arqueológico de una estancia jesuítica”, *El Litoral*, https://www.ellitoral.com/informacion-general/rescate-arqueologico-estancia-jesuistica_0_j9QObMM2il.html
- Oficina de Bienes Culturales de la Arquidiócesis de Paraná, <https://www.bculturales.com.ar/copia-de-catedral-de-paran%C3%A1>
- Page, C (2010) “El exilio de los novicios jesuitas de la Provincia de Paraguay”, *Revista Archivum*, Junta de Historia Eclesiástica Argentina Nº XVIII.
- Page, C. (2020) “El colegio jesuita de Santa Fe (Argentina) según el relato del expulsó Manuel García”, *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica*, vol. 8 ISSN: 2314-3908
- Page, C. (2024) “Lista de los jesuitas expulsados de Indias, Llegados al Puerto de Santa María Biblioteca Nacional de España”

<https://www.facebook.com/100057954377746/posts/lista-de-los-jesuitas-expulsados-de-indias-llegados-al-puerto-de-santa-mar%C3%ADa-bib/1006459494629187/>

Reale, G – Antiseri, D. (2011) “Historia de la Filosofía, 2”. *Patrística y Escolástica*, Universidad Pedagógica Nacional – Ed. San Pablo, Bs As.

Richard, A. (2021), “Hacia una Arqueología de la Diáspora Africana en el Litoral rioplatense: Paraná (Entre Ríos, Argentina) como poblado fronterizo durante el siglo XVIII y comienzos del XIX Repositorio Institucional Conicet” <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/162230>

Richard, A. (2024) *Arqueología Histórica de la diáspora africana en el centro – oeste entrerriano, siglos XVIII; XIX y XX*, tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Santa Fe Turismo, <https://www.santafe.tur.ar/2021/03/23/jesuitas-en-la-santa-fe-colonial/>

Segura, J. (1946), *Historia Eclesiástica de Entre Ríos*, Nogoyá SRL.

Silguero, D. (2023) “La Imagen histórica de la Virgen del Rosario”. https://www.bculturales.com.ar/files/ugd/e7e400_caa673e133e64cdf88e5a8fff2401044.pdf

Valenzuela, E (2018), “Ejecutar la expulsión de los jesuitas en los dominios del Rey: Joaquín Maciel en la experiencia santafesina (1767-1771)”, *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, N° 20.

Referencia Geográfica de Google Maps acerca de las zonas urbanas que se mencionan en este artículo en [Paseo Jardín](#).